Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1976)

Rubrik: Chipre

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 13.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Gobierno canadiense, por conducto de su Sociedad nacional, remitió 200 toneladas de judías blancas.

La CEE suministró ayuda alimentaria consistente en 300 toneladas de arroz, 300 toneladas de leche desnatada en polvo y 500 toneladas de harina de trigo, por un valor total de 1 895 000 francos suizos. A finales del año, una parte de esa ayuda, que había llegado a Chile el mes de noviembre de 1976, estaba aún almacenada en los depósitos de la delegación del CICR en Santiago, para ser distribuida durante el año 1977.

La distribución de socorros para los *detenidos* continuó en todos los lugares de detención visitados, prisiones civiles y campamentos. Los delegados entregaron, asimismo, directamente a los detenidos socorros (alimentos, ropa, artículos de aseo y de limpieza), por un valor global de más de 51 500 francos suizos.

La delegación prosiguió igualmente el importante programa de ayuda a las *familias de los detenidos*; distribuyó alimentos básicos. Esta ayuda se ha evidenciado muy valiosa, pues la situación económica de la mayoría de las familias afectadas por la detención de uno o varios de sus miembros sigue siendo precaria.

Durante el primer semestre, el CICR prestó ayuda, así, a más de 1 790 familias, es decir, a unas 9 000 personas. Durante el segundo semestre, el volumen del programa fue casi análogo; número de beneficiarios: 1 425 familias, es decir, unas 7 200 personas, lo que permitió aumentar algo las cantidades distribuidas por familia. El número de centros de distribución, repartidos en el país y administrados por las secciones locales de la Cruz Roja Chilena o por las Iglesias, disminuyó progresivamente, por razones de organización, de 43, a principios del año, a 28, a finales.

Durante el año 1976, se distribuyeron socorros para las familias de los detenidos, por valor de 980 000 francos suizos.

Además, el CICR entregó artículos (mantas, ropa, leche en polvo, medicamentos), por valor de 317 000 francos suizos aproximadamente, a diversas organizaciones e instituciones privadas: « Caritas Chile », Congregación Salesiana, « Vicaría de la Solidaridad » y Cruz Roja Chilena, por ejemplo.

Actividades de búsquedas

La oficina de Agencia del CICR, en Santiago, prosiguió su importante tarea de registro de la información relativa a los detenidos, de transmisión de mensajes familiares, de expedición de títulos de viaje, de tramitación de casos particulares y de solicitudes procedentes del extranjero, etc. Continuó asimismo sus actividades referentes a la búsqueda de las personas desaparecidas, cuya lista presentó la delegación, con regularidad, a las autoridades competentes y al Organismo Nacional de Seguridad.

La oficina de la Agencia recibió a unas 15 personas cada día.

Contactos de la delegación

En el ámbito de sus actividades, la delegación mantuvo contactos permanentes con las autoridades chilenas y con diversas organizaciones que *realizan tareas de índole humanitaria.* Prosiguió la colaboración particularmente estrecha con el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME), con la « Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas » (FASIC), con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), con Caritas y con la Cruz Roja Chilena.

Viaje presidencial

El presidente del CICR, señor Alexandre Hay, acompañado por el delegado general del CICR para América Latina, efectuó un viaje a Chile, el mes de diciembre de 1976. Le recibieron el presidente de la República, general Augusto Pinochet, y los ministros de Relaciones Exteriores, del Interior y de Justicia.

Esas conversaciones permitieron que el señor Hay expresase a las autoridades chilenas el aprecio del CICR por las facilidades otorgadas a sus delegados desde septiembre de 1973, y que hiciese el balance del trabajo realizado por la delegación del CICR en aquel país. También expuso los objetivos para el año siguiente y subrayó su preocupación ante los problemas humanitarios que continúan planteándose, en particular las desapariciones y el trato a ciertos detenidos. El presidente del CICR entregó personalmente al general Pinochet dos listas de personas desaparecidas, que suman unos 1 000 nombres.

Habida cuenta de la importante disminución del número de detenidos con relación a comienzos de 1976, el CICR decidió modificar su dispositivo sobre el terreno. Desde enero de 1977, la delegación regional del CICR para el Cono Sur, con sede en Buenos Aires, dirige la acción de protección y de asistencia. Esa decisión no significa que el CICR se retire del país, pues una delegación reducida permanece en Santiago, para ocuparse de las cuestiones humanitarias que siguen planteándose.

Contribuciones recibidas

Varios Gobiernos y Sociedades nacionales de la Cruz Roja contribuyeron en los gastos de la acción del CICR en Chile con donativos en efectivo; las cifras correspondientes, en 31 de diciembre de 1976, figuran en el cuadro de la página 64 del presente Informe.

Chipre

Los doce meses de 1976, es decir, dos años después de la guerra que desgarró la isla de Chipre, el CICR estuvo presente allí. Tres delegados integraban la delegación.

A partir de agosto de 1974, la isla se dividió en dos sectores: uno meridional, bajo control greco-chipriota, otro septentrional, bajo control turco-chipriota, ambos separados por una Línea Verde.

Los delegados del CICR garantizaron la asistencia a millares de greco-chipriotas residentes en la región septentrional y, para

ello, mantuvieron frecuentes contactos con los mismos y con las autoridades turco-chipriotas y turcas. Se encargaron, además, del intercambio de mensajes familiares entre estos aldeanos greco-chipriotas del sector septentrional y sus familiares del sector meridional, manteniendo así, también, frecuentes contactos con las autoridades greco-chipriotas.

Por otra parte, a fin de apoyar gestiones emprendidas en Chipre, el delegado general para Europa y el jefe de la delegación en Chipre se entrevistaron, el mes de junio, con las autoridades turcas en Ankara para comunicarles la preocupación del CICR por la población greco-chipriota en Karpasias, a causa de las dificultades con que había de enfrentarse.

El CICR prosiguió su acción asistencial complementaria en los aspectos siguientes:

- Suministro, a las autoridades turco-chipriotas, de medicamentos difíciles de obtener en Chipre septentrional.
- Financiación de socorros complementarios que la Cruz Roja Chipriota transmitió a los greco-chipriotas residentes en la región septentrional.
- Participación en la compra de artículos para uso doméstico y de equipos de cama distribuidos entre las personas desplazadas en la región meridional de la isla.

El CICR prestó, asimismo, apoyo financiero a las actividades del Servicio de Búsquedas de la Cruz Roja Chipriota.

ACTIVIDADES DE LAS DELEGACIONES REGIONALES

El CICR ha instalado delegaciones regionales en África (Lomé, Nairobi), en América Latina (Caracas y Buenos Aires) y en Asia (Nueva Delhi y Kuala Lumpur). Además, delegados regionales que prestan sus servicios en Ginebra se ocupan de la Península Arábiga, Iraq e Irán, África septentrional, Europa y América del Norte.

Mediante contactos regulares que establecen con los Gobiernos y las Sociedades nacionales de la Cruz Roja de los países visitados, e incluso con los movimientos de liberación, la actividad de los delegados regionales es múltiple.

Despliegan, en primer lugar, una importante actividad de protección y de asistencia en favor de los prisioneros, dando prioridad a los detenidos por delitos o motivos de índole política. Así, el año 1976, los delegados regionales visitaron 146 lugares de detención en 19 países, donde había 67 000 prisioneros en total, de los cuales 4 600 aproximadamente «detenidos políticos». En numerosos países, las autoridades no separan a los prisioneros de derecho común de los «detenidos políticos».

Subrayemos que la designación de «detenidos políticos» se utiliza en el presente Informe por razones de simplificación y que el CICR no prejuzga el estatuto que las autoridades detentoras reconocen a los prisioneros visitados.

Esas visitas tienen una finalidad exclusivamente humanitaria: examinar las condiciones de detención; si es necesario, suministrar socorros a los prisioneros (véase la página 31 del presente Informe); llegado el caso, sugerir a las autoridades medidas que permitan mejorar las condiciones de detención. Para ello, delegados médicos acompañan generalmente a los delegados regionales y se entrevistan con los detenidos, sin testigos.

Tras la visita, los delegados presentan las comprobaciones hechas al encargado del lugar de detención y luego a sus superiores jerárquicos. A continuación, esas comprobaciones son objeto de un informe oficial y confidencial que se remite únicamente al Gobierno interesado.

Los delegados regionales se interesan también por las actividades de las Sociedades nacionales que el CICR, en la medida de sus posibilidades, apoya mediante una ayuda material (véase la página 31 del presente Informe).

Participan, por último, en la labor de difusión emprendida por el CICR, con objeto de promover los principios fundamentales de la Cruz Roja y los Convenios de Ginebra. Para ello, establecen contactos con los Ministerios de Defensa, de Educación, de Sanidad y con las Universidades, con el fin de difundir las publicaciones del CICR destinadas a las fuerzas armadas y a las escuelas, introducir cursos o dar conferencias sobre el derecho internacional humanitario.

Se solicita asimismo, con frecuencia, a los delegados regionales que participen en seminarios sobre la Cruz Roja, organizados en particular por la Liga o por las Sociedades nacionales (véanse las páginas 44 y 46 del presente Informe).

En casos de conflicto, este trabajo de preparación, efectuado en colaboración con las Sociedades nacionales, permite al CICR emprender, en el más breve plazo y con eficacia, las acciones de protección y de asistencia.

África

En el ámbito de las misiones regulares del CICR descritas anteriormente, los delegados regionales residentes en Lomé (Togo) y en Nairobi (Kenia), así como el delegado general para África, visitaron, en 1976 (además de Togo y Kenia), los 16 países siguientes: Alto Volta, Benin, Burundi, Islas de Cabo Verde, Congo, Etiopía, Isla Mauricio, Níger, Ruanda, Sao Tomé y Príncipe, Somalia, Sudán, Tanzania, Territorio francés de los Afars e Issas *(T.F.A.I.),* Uganda y Zaire.

Para apoyar sus actividades respectivas, el CICR entregó diversos socorros, por un valor global de 22 000 francos suizos, a 8 Sociedades nacionales de África occidental y oriental. Además, la Media Luna Roja Somalí recibió 10 toneladas de harina, donativo de la Confederación Suiza, por valor de 127 000 francos suizos (véanse los cuadros en las páginas 30 y 31 del presente Informe).

Visitas a lugares de detención

En tres de los países mencionados anteriormente, los delegados del CICR visitaron lugares de detención: